

Apunte de política N° 1

El reto de vincular la investigación educativa con las políticas: Reflexiones en el marco de la X edición de la Cátedra Pablo Latapí Sarre

Ciudad de México, 20 de diciembre de 2019



EN UN MINUTO

En la conferencia de clausura del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa, realizado en Mérida, Yucatán, en 2007, el Dr. Pablo Latapí dijo: "Me duele México". Hablaba entonces de un sistema educativo carente de políticas educativas basadas en evidencia y que no garantizaba el derecho a la educación, por lo que, decía, era urgente, al menos desde la investigación educativa: 1) abrir más espacios a los investigadores jóvenes; 2) descentralizar la investigación; 3) dar preferencia a proyectos "radicales" de investigación; 4) ser consecuentes con nuestras convicciones éticas a favor de la justicia; 5) procurar que la investigación de carácter aplicado tenga mayor presencia en la conformación de las políticas públicas; y, 6) esforzarse para que la investigación tenga una mayor presencia en la prensa y otros medios de comunicación. En agosto de 2019, durante la X edición de la Cátedra Pablo Latapí Sarre que organiza año con año el Sistema Universitario Jesuita, y que esta vez correspondió a la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, se reflexionó sobre los avances logrados respecto a los planteamientos que hiciera Don Pablo hace doce años. Se discutió, entre otras cosas, ¿qué tanto ha cambiado la situación? ¿Hasta qué punto la investigación educativa está recuperando los temas prioritarios e incidiendo en la conformación de la agenda de políticas educativas? ¿Qué acciones se necesitan para que ello ocurra?

"Me duele México", ¿qué podemos hacer?

Introducción

México necesita de políticas educativas basadas en evidencia, que impulsen el logro de los objetivos del sistema educativo y que respondan a esquemas efectivos de rendición de cuentas. En aras de conseguirlo, mantener la esperanza en la investigación educativa no sólo es posible, sino necesario; así lo dijo el Dr. Pablo Latapí Sarre al pronunciar la conferencia de clausura del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa en 2007. Dicho mensaje, sus preocupaciones y recomendaciones fueron el eje orientador de la X edición de la Cátedra Pablo Latapí Sarre titulada "La investigación educativa en México: prioridades y trazos a futuro" que tuvo lugar los días 29 y 30 de agosto de 2019 en la Universidad Iberoamericana (UIA), Ciudad de México¹.

La Cátedra incluyó una conferencia magistral titulada "La investigación educativa hoy y sus retos a futuro: qué hemos hecho para recuperar la esperanza y qué otras cosas podemos hacer", impartida por Santiago Rincón Gallardo, así como dos paneles con investigadores del Sistema Universitario Jesuita (SUJ)² para dialogar sobre las recomendaciones que hiciera Pablo Latapí para que la investigación educativa tuviera más posibilidades de incidir en la hechura de las políticas. La Cátedra fue inaugurada por las autoridades de la UIA, Ciudad de México³; enseguida, se dio un breve recuento de los diez años de la Cátedra, destacando sus énfasis temáticos⁴. Al finalizar la segunda mesa de análisis se contó con un espacio de reflexiones finales por parte de los organizadores⁵ y del conferencista magistral.

En este Apunte de política se recuperan las ideas y discusiones centrales de la Cátedra sobre la relación entre la investigación y las políticas educativas. Con ello se busca abonar a la discusión abierta sobre la necesidad imperante, y muy vigente, de reflexionar en torno a lo que se hace desde la investigación educativa y sobre su capacidad para influir en la toma de decisiones.



EN ESTE APUNTE

1

Introducción

2

Recordando a Pablo Latapí

3

Investigación y políticas:
¿qué tanto hemos avanzado y qué
retos enfrentamos?

5

Reflexiones finales

6

Notas y referencias

Recordando a Pablo Latapí

Pablo Latapí Sarre (1927–2009) es considerado una de las figuras más emblemáticas de la investigación educativa en México, al haber sido el pionero de la profesionalización de dicho campo de estudio en el país. Entre sus mayores contribuciones al campo de la investigación educativa destacan la fundación en 1963 del Centro de Estudios Educativos (CEE), la creación en 1971 de la primera revista mexicana enfocada exclusivamente a la investigación educativa que se convirtió, en 1979, en la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (RLEE), y la creación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) en 1993. También destaca su participación en diversos proyectos a favor de las poblaciones más marginadas de México y la exigibilidad del derecho a la educación, siendo el Observatorio Ciudadano de la Educación (1998–2012) uno de los más sobresalientes (Paniagua-Roldán, 2012; Hamui-Sutton, 2009).

Uno de los énfasis de la contribución de Pablo Latapí al campo es la ratificación de la fe en la profesión de investigadores y educadores, al promover la toma de conciencia de que éstos constituyen una energía potenciadora de otras energías en la sociedad, siempre que su conocimiento especializado se encuentre acompañado de un compromiso vital y existencial. En este sentido, Don Pabló destacó siempre la necesidad de garantizar la pertinencia de la investigación, a fin de que ésta responda a las necesidades más apremiantes del sistema educativo.

Por ello, en la conferencia de clausura del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa, celebrado en 2007, señaló que si queríamos recuperar la esperanza en investigación educativa, como potenciadora de cambios, era necesario: 1) abrir espacios a los investigadores jóvenes; 2) descentralizar la investigación educativa; 3) dar preferencia a proyectos “radicales” de investigación; 4) ser consecuentes con nuestras convicciones éticas a favor de la justicia; 5) procurar que la investigación educativa de carácter aplicado tenga mayor presencia en la conformación de las políticas públicas; y, 6) esforzarse por que la investigación educativa tenga una mayor presencia en la prensa y otros medios de comunicación.

Investigación y políticas: ¿qué tanto hemos avanzado y qué retos enfrentamos?

La X Cátedra en honor al trabajo de Don Pablo Latapí tuvo como objetivo reflexionar en comunidad sobre los obstáculos y alternativas para que las políticas educativas respondan de mejor manera a las necesidades del sistema educativo y social al que dan marco, tomando como referente los avances logrados y los retos respecto a las seis recomendaciones propuestas por Latapí en 2007. A continuación, se presentan los argumentos centrales de la discusión. Para ello se recogen ideas tanto de la conferencia magistral como de los dos paneles de discusión y de la mesa de reflexiones finales⁶.

Respecto a la primera recomendación de Don Pablo, de **abrir espacios a los investigadores jóvenes**, los participantes coincidieron en que en esta área el panorama parece desalentador, pues los jóvenes que desean construir una carrera en investigación están viviendo en la precariedad laboral, implorando pedacitos a los investigadores más privilegiados, como describió el fenómeno Cecilia Fierro. Se dijo que bien es cierto que los investigadores jóvenes poseen muchas habilidades, la mayoría de estas últimas son consecuencia justo de la misma precariedad que los orilla a involucrarse en muchos proyectos para poder conseguir un ingreso medianamente digno. Lo anterior orientó la discusión hacia la interrogante de qué están haciendo los investigadores consolidados para romper esquemas tradicionales, especialmente con los investigadores jóvenes. Al respecto, se destacó que parece haber pánico a la horizontalidad y que no se escucha a los jóvenes; a ello se suma el reto de la creación de espacios para investigadores jóvenes en instituciones de alta calidad.

En cuanto a la propuesta de **redoblar esfuerzos por descentralizar la investigación educativa en el país**, Diego Juárez mencionó que la investigación educativa se mantiene fundamentalmente centralizada,

especialmente en lo que se refiere a la concentración de investigadores pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en la Ciudad de México e, incluso, en determinadas instituciones de educación superior, siendo que las áreas temáticas y resultados valorados en el SNI no son, tal vez, las más valiosas. Asimismo, señaló que existen visiones predominantemente unidisciplinarias y unimetodológicas, que los proyectos de investigación están alejados de entidades federativas que se consideran prioritarias por ser catalogadas como aquellas de menor desarrollo científico y/o mayor pobreza y que las miradas están alejadas de los gobiernos locales (estatales y municipales), pese a que éstos llenan vacíos del gobierno federal y suelen ser el espacio inmediato al que recurren las escuelas. Se dijo también que predomina un enfoque sesgado en ciertos sectores y actores educativos, pese a su diversidad. Ejemplo de ello, comentó Juárez, es el estudio de los sindicatos de la educación, pues en las entidades hay muchas más organizaciones que el duopolio SNT- CNTE.

Respecto a la tercera recomendación, **dar preferencia a proyectos radicales, proyectos heterodoxos que rompan con lo establecido**, Rincón-Gallardo señaló que los investigadores no han buscado romper con la educación tradicional vertical, lo que tiene múltiples implicaciones, incluso extraescolares pues, en sus palabras, “el núcleo pedagógico es inherentemente político” y en lugar de promover horizontalidades que conduzcan a la democracia, se cultivan regímenes de dictadura. Al respecto, en su conferencia magistral, Rincón-Gallardo apuntó que la función histórica de la escuela convencional no ha sido fomentar el “buen” aprendizaje caracterizado por la creatividad, utilidad, perdurabilidad y horizontalidad. Por el contrario, la escuela masiva ha tenido históricamente tres funciones:

custodia, control y clasificación. Así, las decisiones sobre cómo se organiza la educación no están centradas en lo que se sabe acerca de cómo se aprende mejor, sino en el manejo de grandes cantidades de niños.

El conferencista magistral también señaló la necesidad de reflexionar sobre la relevancia de radicalizar la concepción de aprendizaje que se ha posicionado hegemónicamente desde hace siglos, y apostar por su transformación, pues actualmente lo que suele enseñarse es – en el mejor de los casos – a ser enseñado, y no a aprender. Rincón-Gallardo dijo que “el aprendizaje que vale la pena es una práctica de libertad” (Rincón-Gallardo en UIA, 2019a, 1h,23 min).

Aunado a ello, Cecilia Fierro subrayó que la innovación educativa ocurre en lo micro (escuela) y no suele estar relacionada con la academia, pues no emerge de sus espacios, ni requiere de sus criterios de validación. Muestra de ello, apuntó Fierro, son las propuestas enviadas para dictaminación al XV Congreso Nacional de Investigación Educativa pues, pese a que se mandaron 152 ponencias para el área de convivencia, no fueron remitidas contribuciones que abordaran proyectos radicales en un sentido de construcción de paz con justicia, lo cual es un reflejo, dijo, de que la investigación educativa documenta más la violencia que la radicalidad que supone hoy la construcción de una cultura de paz. A lo anterior se suma la denuncia realizada por Luz María Moreno sobre la existencia de un mercado del publish or perish en el SNI, lo que provoca que la publicación sea la meta, en lugar de que lo sea el involucramiento de los investigadores en proyectos más radicales.

Entre otras facetas del fenómeno, Laura Angélica Bárcenas hizo referencia a que, aun cuando los proyectos poseen tintes de radicalidad, emergen otros obstáculos institucionales o individuales que lo limitan. Se mencionó como ejemplo

que han existido algunos proyectos con amplio potencial transformador, pero cuyo desarrollo y resultados se han visto eventualmente obstaculizados por el cambio de administración en las instancias gubernamentales.

En aras de impulsar la radicalidad de los proyectos de investigación educativa, Diego Juárez invitó a la comunidad a tomar el riesgo de ir a espacios que se consideran complicados y ponerse a disposición de lo que se necesita en los centros escolares, preguntándose: "¿qué nos toca hacer?". En ello coincidió Cecilia Fierro, e, inspirándose en Pablo Latapí, instó a los investigadores a atreverse a saltar al vacío y tomar decisiones más audaces, entre las que se resaltó formar redes de investigadores, elegir temas radicales, sumarse a movimientos sociales y pensar cómo incrementar la presencia en escuelas para obtener preguntas de investigación de lo que ahí emerge. Asimismo, se mencionó que existen diversas metodologías de investigación que permiten acompañar a las personas que trabajan en campo para recuperar sus propias bases y experiencias. En este sentido, Mercedes Ruiz y Luz María Moreno invitaron a dejar los discursos binarios para hacer investigación y salir de las burbujas de investigación, poseer humildad, diseñar metodologías radicales, y regresar a la comunidad los resultados e implicaciones de las investigaciones. A este respecto, Santiago Rincón-Gallardo señaló que los investigadores y los tomadores de decisiones no deberían llegar a las escuelas con "verdades dadas", sino buscar crear las condiciones para aprender sobre lo que ocurre en los centros escolares en conjunto con aquellos que laboran día a día en ellos.

Al revisar la cuarta recomendación, de **ser consecuentes con nuestras convicciones éticas a favor de la justicia**, hay que recordar que el hilo conductor de la pasión del Dr. Pablo Latapí como investigador educativo fue la comprensión de las inequidades y la búsqueda de la justicia social. Sylvia Schmelkes comentó que Pablo Latapí proponía la investigación que persigue la justicia, por lo que es rigurosa y

científica, pero no es neutral; además, promovía una investigación que recurre a varias disciplinas y posee, tanto un sólido cuerpo teórico, como una fuerte base empírica. En este sentido, Stefano Sartorello destacó que la investigación educativa comprometida con la justicia social es nodal y, por lo tanto, instó a la comunidad a poner los recursos privilegiados de la academia al servicio de las luchas sociales. Luz María Moreno mencionó que una de las formas principales de realizarlo es mover los propios privilegios por medio de un cabildeo cercano y honesto a favor de las comunidades y las luchas sociales, para lo que retomó la expresión de María Bertely, quien refería a los investigadores como traductores entre varios mundos. Aunado a ello, Mercedes Ruiz y varios de los participantes coincidieron en la necesidad de recuperar en la investigación educativa los temas más trascendentes –aunque olvidados– señalados por Latapí, tales como la educación rural e indígena, así como incluir problemas actuales que vulneran a poblaciones enteras, tales como la migración, la violencia de género y la degradación del medio ambiente.

Del mismo modo, Sylvia Schmelkes comentó que actualmente Latapí aplaudiría el viraje de la política educativa nacional hacia la equidad, pero se mostraría perplejo ante las estrategias de atención claramente alejadas de la evidencia, como es el caso de las becas universales. Ello es especialmente relevante si se considera el supuesto de Latapí sobre la contribución de la educación a la justicia y de la justicia a la paz. Al respecto, Manuel López señaló que la justicia social necesita trascender la abstracción de un concepto, para convertirse en una práctica que enmarque y empodere a los ciudadanos, especialmente aquellos que enfrentan más condiciones de vulnerabilidad. En este mismo orden de ideas, Miguel Bazdresch cuestionó la posibilidad de lograr justicia escolar en sociedades sin justicia social. En este punto se destacó la importancia de transformar la cultura escolar, pues ahí residen los principales factores que activan la injusticia en las escuelas. En consecuencia, los

panelistas coincidieron en se requiere reforzar la escuela, pues ésta constituye un espacio privilegiado para muchas poblaciones que atraviesan fenómenos sociales de incertidumbre y conflicto.

El diálogo respecto a la quinta recomendación **"procuremos que la investigación educativa de carácter aplicado tenga mayor presencia en la conformación de políticas públicas"**, inició a partir de la remembranza de que Pablo Latapí señalaba que, si se quiere recuperar la esperanza en el país, era necesario vincular la investigación con la mejora de la educación. No obstante, los participantes coincidieron en que esta relación no es lineal pues, como lo señaló Laura Angélica Bárcenas, pese a que se publican los resultados de la investigación educativa, generalmente se dejan de lado las implicaciones para la política pública, siendo los frutos de esta relación uno de los grandes pendientes del campo de estudio de la educación.

Sobre esto último hay que recordar que desde finales de la década de los setenta, Carol Weiss (1979; 2016) denunció la lejanía entre las políticas públicas y la evidencia emanada de la investigación. Tanto ella, como otros estudiosos de las políticas públicas han señalado que se trata de un problema complejo que atañe –al menos– a ambos actores de la relación. Por un lado, los tomadores de decisiones suelen acercarse a la investigación –en este caso educativa– más por tácticas políticas, que por deseos de tomar decisiones acordes a la mejor evidencia disponible. Por el otro lado, ambas concuerdan en lo que Weiss (1979) presenta con las siguientes palabras:

tal vez sea momento de que los científicos sociales presten atención a las necesidades de la hechura de políticas y consideren sensatamente qué pueden hacer, no necesariamente para incrementar el uso de la investigación, sino para mejorar la contribución que la investigación puede aportar a la racionalidad de la política social (Weiss, 1979, p. 431) .

En este marco, se puso a discusión hasta qué punto los esfuerzos de los investigadores pueden y deben enfocarse al estudio de las políticas y acercarse a los políticos, reflexionando sobre qué se pierde y qué se gana con esta relación. Inicialmente, Cecilia Fierro instó a no demonizar a los funcionarios, ni a los investigadores que se acerquen a ellos. Esto último ayudaría, se dijo, a que las investigaciones tengan posibilidad de ser escuchadas y a que las decisiones de la política pública se vean nutridas de evidencia. Sobre este punto, Arcelia Martínez señaló que si se quiere recuperar la esperanza en la investigación es necesario sí o sí vincularla con la mejora de la educación.

Finalmente, también hubo reflexiones respecto a la que sería la sexta recomendación de Don Pablo, de **esforzarnos para que la investigación educativa tenga una mayor presencia en la prensa y otros medios de comunicación.**

En relación con esta recomendación se hizo alusión a la amplia labor de difusión que Don Pablo hizo en medios periodísticos nacionales. Además de las producciones académicas, Stefano Sartorello destacó la importancia de pensar en otras formas en las que los discursos emanados de investigaciones tengan la posibilidad de tener presencia en canales no convencionales a los de la academia. Ello, cierto, no da puntos en el SNI, pero tiene el potencial de incidir en la conformación de la agenda pública y de gobierno.

En las palabras de inauguración de la Cátedra, Sylvia Schmelkes señaló que en un escenario como el actual, su maestro estaría escribiendo sobre la violencia recrudescida, los feminicidios, los crímenes de Estado –como la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa–, el populismo, la corrupción, las crisis humanitarias, la discriminación, el racismo, la xenofobia, la destrucción del planeta producto de la acción humana, así como sobre lo que necesitarían las niñas, niños, jóvenes y adultos para enfrentar la realidad actual y la

incertidumbre del futuro. Todo ello partiría de la posición ética clara que siempre dio guía a la labor del Dr. Latapí y que se encuentra sintetizada en su frase que muchos han hecho propia: “Me duele México”.

Reflexiones finales

Doce años después de la pronunciación del discurso de Don Pablo Latapí, parecen subsistir los mismos retos, entre ellos la falta de equidad del sistema y su insuficiente descentralización (hoy incluso se habla de una recentralización del sistema). Respecto a la investigación, parece claro que aún se está lejos de lograr la radicalidad de los proyectos de investigación y que haya un desplazamiento de la investigación hacia espacios diferentes a las áreas convencionales en las que suele moverse, además de que es evidente la poca incidencia de la investigación educativa en la hechura de las políticas públicas.

En este tenor, en la X Cátedra Pablo Latapí se reflexionó sobre algunas de las principales complicaciones para que los investigadores educativos efectivamente cumplan el rol de potenciadores de esperanza. Se habló de la falta de diálogo entre investigadores y escuelas, y entre investigadores y políticos, de la pobreza imaginativa en el diseño de proyectos de investigación, y de los desafíos que enfrenta el seguimiento y evaluación de la investigación.

En la Cátedra se recordó que Pablo Latapí señalaba que la investigación educativa “en última instancia se juzgará por su capacidad de iluminar el camino hacia el cumplimiento cabal del derecho de todos y todas a una educación de calidad” (Schmelkes en UIA, 2019a, min. 28). Para ello, y de acuerdo con el planteamiento de Don Pablo, se resaltó la importancia de no enfocarse únicamente en lo “oscuro” de la educación, sino de dirigir la mirada también a lo “luminoso”. De manera que, se instó a la comunidad a acercarse a la investigación educativa des-

de la preocupación y la esperanza para transformar los procesos educativos y sociales que resultan su pasión.

Como cierre de este Apunte, se colocan algunas interrogantes, que pueden ayudarnos en la reflexión sobre el futuro de la relación entre la investigación y las políticas educativas:

1. ¿Qué retos impone el nuevo reconocimiento del derecho a gozar de los beneficios del desarrollo científico y tecnológico, tanto a los investigadores de la educación, como a los tomadores de decisiones?
2. ¿Qué pautas podrían establecerse en la nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación a expedirse en el año 2020 para que la relación entre investigación educativa y toma de decisiones trascienda las voluntades individuales?
3. ¿Qué correspondería hacer a cada actor involucrado en el sistema educativo para que los proyectos radicales vieran más la luz en las políticas públicas y dejaran de luchar aisladamente en las sombras?
4. ¿Qué otras acciones individuales y colectivas podrían llevar a cabo los investigadores educativos para que sus investigaciones se relacionen en mayor medida con las dimensiones, tanto macro, como micro, de la educación?
5. ¿Acaso el vínculo entre investigación y política educativa podría catalogarse como una obligación del Estado? ¿Cómo podría la sociedad civil organizada exigirle y hacerla efectiva?



Grupo de redacción:

Arcelia Martínez, Magnolia Villarroel y Georgina Hermida.

¿Cómo citar este documento?:

Faro Educativo. (2019). *El reto de vincular la investigación educativa con las políticas: Reflexiones en el marco de la X edición de la Cátedra Pablo Latapí Sarre. Apunte de política N°1*. Ciudad de México: INIDE-UIA.

Notas

- 1 Programa del evento disponible en: http://inide.ibero.mx/assets_front/assets/eventos/x-catedra-latapi.pdf
- 2 Los investigadores del SUJ que participaron en los paneles y discusiones de la Cátedra fueron: Miguel Bazdresch y Juan Carlos Silas, ambos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Diego Juárez, Manuel López, Arcelia Martínez, Luz María Moreno, Mercedes Ruiz, y Stefano Sartorello de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Cecilia Fierro, de la Universidad Iberoamericana León, y Laura Angélica Bárcenas, de la Universidad Iberoamericana Puebla.
- 3 Las autoridades presentes en la inauguraron la Cátedra fueron David Fernández, Rector de la UIA Ciudad de México y Tijuana, Sylvia Schmelkes, Vicerrectora Académica de la UIA Ciudad de México y Tijuana, Luis Javier Cuesta, Director de la División y de Humanidades y Cultura de la UIA Ciudad de México, Marisol Silva, Directora de Investigación de la UIA Ciudad de México, Stefano Sartorello, Director del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE) e Hilda Patiño, Directora del Departamento de Educación de la UIA Ciudad de México.
- 4 El recorrido histórico de la Cátedra fue realizado por Juan Carlos Silas.
- 5 Las reflexiones finales estuvieron a cargo de los organizadores de la Cátedra, Arcelia Martínez Bordón y Manuel López Pereyra, investigadores del INIDE y del Departamento de Educación de la UIA Ciudad de México, y de Santiago Rincón-Gallardo, conferencista magistral.
- 6 Las discusiones fueron grabadas y reproducidas en tiempo real, vía streaming por Educación Futura y por la UIA Ciudad de México. Las hechas por Educación Futura se encuentran disponibles en YouTube. Los vínculos a los videos de la Conferencia Magistral y los dos paneles que le siguieron se incluyen en la sección de referencias, al final de este Apunte.
- 7 Traducción propia del inglés original.

Referencias

- Hamui-Sutton, M. (2009). Observatorio Ciudadano de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14 (41), 619-636.
- INIDE. (2019). X Cátedra Pablo Latapí Sarre. La investigación educativa en México: prioridades y trazos a futuro [programa oficial]. Revisado el 30 de septiembre, 2019. Tomado de http://inide.ibero.mx/assets_front/assets/eventos/x-catedra-latapi.pdf
- Latapí, P. (2008, enero-marzo). ¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre pasado y futuro. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(36), 283-297.
- Paniagua-Roldán, E. (2012, septiembre-diciembre). Pablo Latapí y la profesionalización de la investigación educativa en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* (3), 8, 131-137.
- Universidad Iberoamericana (UIA) (presentador). (2019a). Inauguración de la Cátedra y Conferencia Magistral a cargo de Santiago Rincón-Gallardo. Cátedra Pablo Latapí [Video]. Ciudad de México: Educación Futura. Revisado el 15 de octubre, 2019. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=xmfmkviWS7g>
- Universidad Iberoamericana (UIA) (presentador). (2019b). Panel I. "Avances y retos en la creación para investigadores jóvenes, descentralización de la investigación educativa y apoyo a proyectos radicales". Cátedra Pablo Latapí 2019 [Video]. Ciudad de México: Educación Futura. Revisado el 15 de octubre, 2019. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=5NsWNC09dIQ&t=4s>
- Universidad Iberoamericana (UIA) (presentador). (2019c). Panel II (primera parte). "Avances y retos para desarrollar investigaciones comprometidas con la justicia educativa y para lograr que estas contribuyan a la conformación de la agenda de políticas" Cátedra Pablo Latapí Día 2 [Video]. Ciudad de México: Educación Futura. Revisado el 15 de octubre, 2019. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=B4j82EE52UY>
- Universidad Iberoamericana (UIA) (presentador). (2019d). Panel II (segunda parte). "Avances y retos para desarrollar investigaciones comprometidas con la justicia educativa y para lograr que estas contribuyan a la conformación de la agenda de políticas". Cátedra Pablo Latapí. Día 2 [Video]. Ciudad de México: Educación Futura. Revisado el 15 de octubre, 2019. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=95d0931640w>
- Weiss, C. (1979, septiembre-octubre). The many meanings of research utilization. *Public Administration Review*, 426-431.
- Weiss, C. (2016). La investigación de políticas. ¿Datos, ideas o argumentos? En CAF. Banco de Desarrollo de América Latina. La evaluación de políticas. Fundamentos conceptuales y analíticos (pp. 169-203). Serie: Estado, Gestión Pública y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires: CAF.

